



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLVIII

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM. 14123

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la PENÍNSULA: Un mes, 1'50 ptas.—Tres meses, 4'50 id.—EXTRAJERO: Tres meses, 10 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia a la Administración.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN, MAYOR, 24

MIÉRCOLES 23 DE DICIEMBRE DE 1908

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Correos postales en París: Mr. A. Loreta, 14, rue Rougemont; Mr. J. Jone, 51, Faubourg-Montmartre.

Lo del matadero clandestino

Con motivo de la denuncia hecha por un periódico local, respecto a la supuesta existencia de un matadero clandestino de caballerías en la Rambla de Benipilas, el Sr. Alcalde, ha ordenado al director de los servicios de Higiene Sr. Cándido instruya el oportuno expediente, con objeto de depurar responsabilidades si las hubiere—en este asunto.

Por cierto, que á nuestro juicio, la fantasía popular muy dada á desca belladas suposiciones y á agrandar los hechos más vulgares dándoles exageradas proporciones, ha seguido en el caso presente extraviados derroteros, concediendo un alcance que no tiene a hecho común y vulgarísimo de haber aparecido restos de caballerías en un sitio que la costumbre—una pernicioso costumbre por cierto—ha sancionado como lugar á propósito para depositar en él, todos los cadáveres de animales fallecidos violentamente en la plaza de toros por ejemplo—ó de enfermedad contagiosa ó inofensiva.

Hasta la presente y á pesar del obligado expediente y de todas las averiguaciones practicadas, no ha podido comprobarse que las carnes que fueron en vida trofeo de esos asquerosos despojos, se hayan expandido ó utilizado, como manjar apetitoso é ingerido transformadas en succulentos *bifteaks* ó convertidos en diminuto picadillo de embutido; podrá haber ocurrido, no lo negamos—¿quién se atreverá á negar el *posse?*—pero puede también no haber ocurrido y aquí nos encontramos frente á frente de peliagudo é intrincado problema de los doctores de «El Rey que rabió» ó ante una nebulosa de impenetrables opacidades con campo abierto y muy extenso para que la fantasía haga toda clase de suposiciones y comentarios.

Ahora bien, nuestras autoridades gubernativas y médicas han cumplido su deber hasta la saciedad; el señor Alcalde ordenando medidas para que se averiguen los hechos y dictando otras á fin de que no pueda realizarse en lo sucesivo, lo que solamente existe sospecha de haberse realizado y el director de los servicios de Higiene é inspectores municipales de sanidad; haciendo que desaparezcan hasta los más insignificantes restos de esos cadáveres que al entrar en período de descomposición, constituirían un grave peligro para la salud pública.

Pero no debe limitarse á este solo punto la acción de nuestras autoridades, para evitar que en el porvenir, estos hechos revistan mayor gravedad y que esas carnes de animales muertos sean expandidas por especuladores de escasa conciencia, deben designar un sitio adecuado para que esos cadáveres se sometan á la cremación y á presencia de algun funcionario de la dirección de los servicios de higiene, imponiendo fuertes multas á los que depositen cadáveres de animales en la ramba de Benipilas, Almajar ó cualquier otro sitio, ó entregándoles á los tribunales de Justicia por atentado á la salud pública.

Por hoy, afortunadamente, no existe motivo para difundir la alarma.

Saneario del calzado

Andando por las calles, plazas, paseos, por la vía pública, en fin, se van recogiendo en el calzado millonadas de microbios patógenos productores de enfermedades infecciosas como la tisis, viruela, etc. Es, pues, seguro

que al regresar á nuestras viviendas llevamos en el calzado un acopio de gérmenes infecciosos que es preciso destruir prontamente, inmediatamente después de entrar en casa

¿Cómo se logra esto?

De modo asaz, sencillo y hacedero en la práctica; basta para conseguir exterminar todos los micro-organismos adheridos á nuestras botas y zapatos, limpiarlos rápidamente con un cepillo humedecido en una disolución de sublimado corrosivo al «dos por mil», ojo con ingerir equivocadamente esta disolución, que es altamente venenosa y con esto basta para sanear, para antisepticar escrupulosamente nuestro calzado.

Actualmente en la presente época invernal, convendría llevar nuestro calzado protegido con chanclos de goma que digase lo que se quiera, no pueden reputarse de antihigiénicos, como algunos suponen infundadamente: al contrario, los chanclos de goma conservan el pie caliente, libre de humedad y pueden, al regresar al domicilio, ser avados perfectamente con la disolución microbicida que dejo expuesta.

A sanear, pues, nuestro calzado, que nadie está libre de pisar en la vía pública espantos de tísicos ó diftericos y costras de convaleciente de viruela.

DR. CORRAL Y MAYRA

BOLSA DE MADRID

De nuestro servicio particular IMPRESIONES

Vuelve á mostrar debilidad el Contado, determinando ligera reacción en baja en el fin de mes. Por otra parte la proximidad de varios días festivos acentúa la paralización del negocio. Abre la Liquidación á 84,52 y termina la sesión oficial á 84,47, por influencia del Contado en partida que se trata á 84,40 y queda con papel á este cambio; Los títulos pequeños se negocian de 86,35 á 86,45. Algo más firmes los dos Amortizables, el 5 por 100 se inscribe á 101 en todas sus series y el 4 por 100 á 90,20 y 90,30 títulos grandes y chicos, respectivamente.

En alza el Banco de España asciende de 341,50 á 443 y también mejora el Banco de Castilla que pasa de 112 á 114 por 100. El Rio de la Plata se publica á 408,50 pesetas, ganando la fracción y los Tabacos consolidan el precio de 398.

Mejor dispuesto el corro azucarero, comienza pagando las Preferentes á 108 al contado; á 128,25 á fin de mes y á 108,75 al próximo, y termina á 107,75, 108 y 108,50, respectivamente.

Las Ordinarias, muy firmes, á 41 y las Obligaciones quedan á 101,50. Las acciones de Chamberi sostenidas á 92 por 100 y las Felgueras, á 39,50. Los francos, más fuertes que el sábado abren 11,30 y cierran á 11,85. Libras se han hecho á 27,98 y 27,96.

Bilbao.—Meneras, 100; Hidroeléctricas 120; Vascos 101,50.

«Mercado de metales de Londres»—Precios en lib. est. por tonelada; Cobre Standard, contado 62-7 6; á tres meses, 63-5-0; Best Selected, 69-0-0; Estaño del Estrecho, 132-15-0; á tres meses, 133-5-0; Estaño inglés, lingotes 131-0-0; Barritas, 132-0-0; Plomo español, 13-5-0; Hierro Escocés, 53-3; Middlesbro, 49-3; Hematitas 57-7; Plata, 23-1-4; Régulo de antimonio, 35-0-0.—«Morrisón y Comp.»

Teatro principal

Como ya conoce el severo á todos y cada uno de los artistas que intervie-

nen en la ejecución de Bohème, es cuchada segunda vez, por exigencias del público cuya demanda ante la galante empresa, se hizo en un bien escrito diario de la localidad.

La obra no salió tan ajustada, como en la primera noche de su ejecución; sin duda los artistas, experimentaron los efectos del segundo día del entrante invierno.

A pesar de la falta de calor observada en los mismos fué aplaudido, y repetido el concertante del final del segundo acto.

La Sita, Tafé, muy bien como siempre, en los motivos culminantes de su principal partitche la. La señorita Punselli recibida con agrado e benevolencia por los concurrentes, que esperan bastante más de tan monísima como infantil artista.

Los Sres. Mulleras, Corts, Serra, Borgioli, Escuté y Ors, estuvieron á la altura de sus respectivas reputaciones, si bien el Sr. Serra cantó y tuvo que repetir su romanza célebre «hella camarra» tal y como indudablemente hace ya bastantes años, se le ensayó el maestro Puchini; por lo cual, recibió grandes aplausos, que creemos no serán los últimos que tenga que escuchar.

La orquesta, irreprochable también en la noche de ayer, y en ésta si que no pudimos conocer los efectos de la estación Maestro Mazzi, á los aplausos que lleva recogidos añada uno más.

La lotería

Según telegrafían de Bilbao el billete 35,819 premiado con el «gordo» de Navidad, y que fué expandido en una de las administraciones de lotería de aquella ciudad, resulta que seis de sus décimos fueron mandados á Méjico en el mes de Septiembre

Uno de los décimos restantes fué adquirido por la vendedora de ultramarinos de Sestao, Josefa Torres, dando participaciones de pequeñas cantidades á su parroquia, compuesta, en su mayoría por esposas de obreros de la fábrica de Vizcaya, entre los cuales reina la más extraordinaria alegría.

También se dice que un dependiente de comercio llamado Ibarra, juga-

ba medio décimo del número premiado y la otra mitad la había repartido entre los dueños y parroquianos del comercio «La Tijera de Oro».

También se dice que han tocado cincuenta mil pesetas, á los obreros de una fábrica de fundición.

El segundo premio que correspondió á Alicante se haya muy bien repartido calculándose que en él, llevan pequeñas participaciones más de 500 personas.

La «egría que reina en Alicante es grande».

El tercer premio, que ha caído en Barcelona, dícese que había sido adquirido por el Credit Lyonnais. Se ha preguntado al administrador de loterías establecido en la plaza de Urquinaona, y éste ha manifestado que se reservó dos décimos, repartiendo fracciones de ellos.

El cuarto premio que también ha caído en Alicante fué vendido el billete en la Administración del paseo de Méndez Núñez, de don Antonio Omos, que hace dos años vendió el gordo.

La administración se halla cerrada. Únicamente he podido inquirir que un décimo está repartido en pequeñas participaciones entre la clientela de una tienda de la calle de Colón.

El dueño de la tienda se llama Francisco Abad.

Se reservó quince pesetas de participación.

El resto lo repartió entre los parroquianos.

Dió treinta y nueve participaciones de á una peseta y diez ó doce de cinco y cuatro.

Abad fué á la Administración de loterías con ánimo de comprar un cartorce mil.

No había y volvió días después, al 11 de Noviembre, adquiriendo el décimo agraciado con el cuarto premio.

El quinto premio, caído en Villarreal vendió el administrador á los ciegos, y éstos lo repartieron entre mucha gente de modesta posición. O agraciados se entregan á las mayores demostraciones de júbilo.

La mitad del billete agraciado con el sexto premio, fué adquirido por un cabo de la zona de reclutamiento de Huelva; estando repartido entre el personal de dicha zona.

Un décimo lo lleva el contratista de la compañía de Riotinto.

Los décimos restantes están repartidos entre gente pobre.

LA LOCURA DE DON REY

En Munich ha comenzado la publicación de una memoria redactada por el Gobierno bávaro para justificar el acto de la reclusión del difunto Rey de Baviera, Luis II, en un manicomio.

La reclusión se efectuó en 1886. La memoria da interesantes detalles acerca de la locura de aquel Monarca y de las extravagancias que le hizo cometer.

El Rey Luis concibió el propósito de cambiar Baviera por otra comarca donde pudiera instaurar un Gobierno absolutista.

A este fin escribió al Sultán de Turquía, proponiéndole entregarle Baviera si le cedía en cambio la isla de Chipre.

Por fortuna, el gabinete de Munich tuvo noticia de esta carta, y pudo interceptarla á tiempo para que no llegara á su destino.

Los gastos que efectuaba el Rey Luis alcanzaban cifras fabulosas.

Constantemente exigía del Gobierno que fuera aumentada la lista civil.

Cuando los ministros se resistían á este, deseo les hacía envenenar.

No había, en fin, manera de evitar la reclusión del rey porque su locura era peligrosa para la patria y para las personas que lo rodeaban.

OBRAS PÚBLICAS

En la Memoria que, siendo ministro de Fomento, publicó el Sr. González Besada para explicar su proyecto de Presupuestos, expuso documentalmente la necesidad y conveniencia de prestar atención á las obras de carreteras, caminos vecinales, puertos, canales y pantanos.

Consignó al efecto que urgía construir 350 puentes que faltan en la

EL AMIGO FRITZ

280

Lágrimas por las mejillas, tendiéndola apretada sobre su corazón.

Todos los sajinetes lloraban á la par que él. Max, con la cabeza en la mano alargaba el pie fuera por la ventana de la cocina y en las otras ventanas, se veían caras llenas de curiosidad que se asomaban para ver y oír.

Por fin el viejo crebles: «¡dijo, dijo».

«—¡Está bien... está muy bien... amos... amos!».

Y hubiera proseguido formulando alguna sentencia, si Fritz no le hubiera dado de repente un grito de triunfo y pasando la mano alrededor de la cintura de Suzel, se puso á bailar, con ella, diciendo: «—¡Viva Suzel! ¡Bravo! ¡Bravo!».

Todos los que lloraban saltaron entonces la caja, y la pequeña Suzel corrióse á la par que llorando, ocultaba su carita en el pecho de Fritz.

La alfombra estaba pintada en todas las florecillas; parecía que había asomado el magoífico sol de primavera que sucedió á los grandes chubascos.

Los robustos muchachos, con sus grandes sombreros de paja sirviéndoles de sombrillas, la cara roja y la mirada de estupefacción, se atrevieron á llegar hasta la ventana, asomándose y riendo á bormás para oír.

Biblioteca del EL ECO DE CARTAGENA 277

por la numerosa araña y los ojos chispeantes le recibió sonriéndose:

«—¡Dí, dí! ¿quieres muy bajito? ¡esto macho... esto macho...! ¡Te acepto, te espera un momento...!».

Fritz no le oía correr hacia la puerta y el rebbe le siguió susurro de sus órdenes. Cierta vez se le cayó de boca y hombros de paja del lado para el trabajo. Los unos ponían el yugo á los bueyes; los otros salían con la orquilla ó el rastriero al arroyo; todos saltaban, y al pasar decían:

«—Buenos días Sr. Kobas».

Pero pasó un instante, entró en la casa presbita durante; y atravesó el salón, seguido de David, que se frotaba las manos y reía de satisfacción.

«Acababa de comer, y detábanse a mirar sobre la mesa las grandes escudillas, los bencolores de cobre y el jorro de barro, Christel estaba contenta en un extremo, y con el sombrero en la mano miraba como asombrado. La señora Orchel saltó de pie al lado de la puerta de la cocina con las mejillas rojas y la boca abierta».

«Suzel, sentada en el sillón de seda estaba entre la estufa y el reloj; se miraba de camino á los otros corpitos de las sillas, y toda su dulce bonhomía tapada por el delantal. Solo se veía su precioso chello iluminado por el sol y no parecía que le fuera».